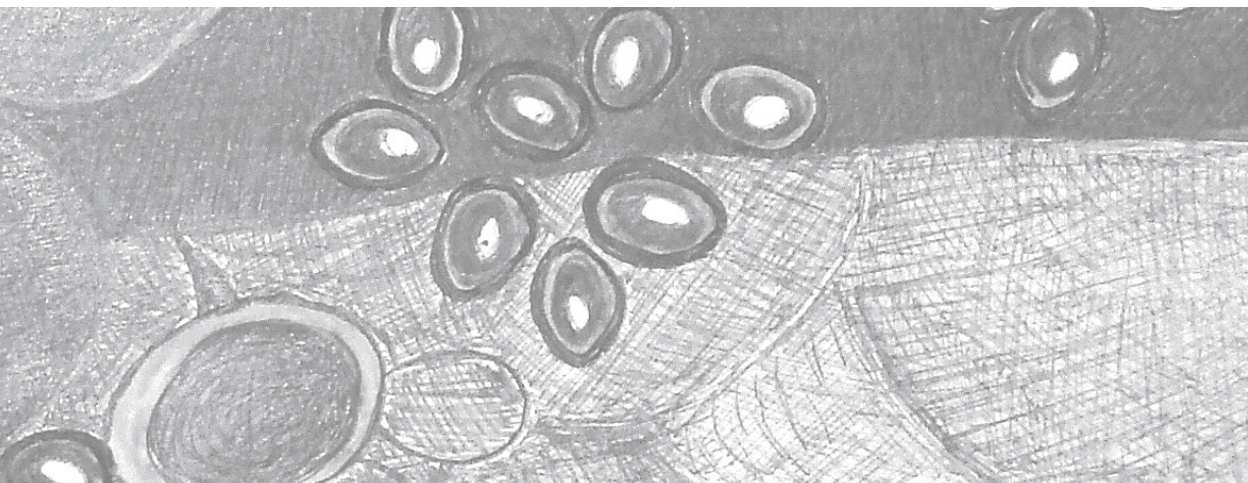




Agenda de incidencia para la acción feminista e internacionalista por una justicia transicional inclusiva



Agenda de incidencia para la acción feminista e internacionalista por una justicia transicional inclusiva*

* Elaborado por el equipo de trabajo de la Línea de Investigación sobre Feminismo, conflictos armados y construcción de paz del Instituto HEGOA (UPV/EHU), en el marco del Proyecto *Fortalecimiento de la acción feminista e internacionalista por el derecho a la verdad, la justicia y la reparación*, apoyado por la Diputación Foral de Gipuzkoa. Mayo de 2017. Contacto: www.hegoa.ehu.eus.

Agenda de incidencia para la acción feminista e internacionalista
por una justicia transicional inclusiva

Basada en Mendi Azkue, Irantzu, Guzmán Orellana, Gloria e Iker Zirion Landaluze (eds.) (2017): *Género y justicia transicional. Movimientos de mujeres contra la impunidad*, Instituto Hegoa (UPV/EHU), Bilbao, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/320/Genero_y_justicia_transicional.pdf?1495105356>.

Mayo 2017



www.hegoa.ehu.eus

hegoa@ehu.eus

UPV/EHU

Edificio Zubiria Etxea

Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU

Biblioteca del Campus

Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel.: 945 01 42 87 • Fax: 945 01 42 87

UPV/EHU

Centro Carlos Santamaría

Elhuyar Plaza 2 • 20018 Donostia-San Sebastián

Tel.: 943 01 74 64 • Fax: 94 601 70 40



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

Presentación

Este documento contiene reflexiones y propuestas para contribuir a generar procesos de justicia transicional inclusivos desde una perspectiva feminista e internacionalista.

La justicia transicional hace referencia al proceso político y social por el cual las sociedades buscan transitar de la guerra a la paz, y de regímenes represivos a democracias. Para que esto sea posible, la justicia transicional aborda las violaciones graves de derechos humanos que hayan sido cometidas en el pasado, asumiendo que estas no pueden obviarse, sino que requieren ser tratadas para evitar la reedición de la violencia. Los mecanismos para la justicia transicional generalmente tienden a agruparse en torno a cuatro ejes de actuación: la búsqueda de la verdad sobre los hechos de violencia, la acción judicial para dirimir las responsabilidades penales, la reparación de las víctimas, y las reformas políticas e institucionales para minimizar los riesgos de repetición de la violencia.

Si bien dichos mecanismos de justicia transicional se presuponen neutros al género, existen factores que inciden no solo en el impacto desigual de los conflictos armados y de la represión sobre mujeres y hombres, sino también en el ejercicio del derecho que asiste a las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición. Es decir, la justicia transicional no está exenta de sesgos de género, cuya consecuencia para las mujeres es que los crímenes cometidos contra ellas tienden a quedar aún más impunes que los cometidos contra hombres; las vulneraciones de sus derechos suelen estar sub-representadas en los procesos de búsqueda de la verdad, y su acceso a la justicia y a medidas de reconocimiento y reparación se ve limitado por barreras culturales, psicosociales, políticas y económicas propias de la organización patriarcal de las sociedades¹. Las desigualdades en este ámbito son poco o nada reconocidas a nivel institucional y social, y tampoco constituyen una prioridad en la academia.

En contraste con la escasa relevancia política y social atribuida a que las medidas de justicia transicional sean inclusivas, existe un importante tejido organizativo de mujeres en distintos lugares del mundo que está asumiendo un papel central en la lucha contra la impunidad de las violaciones de los

1 Mendia Azkue, Irantzu (2012): “Justicia transicional: dilemas y crítica feminista”, *Cuadernos de Trabajo/Lan Koadernoak Hegoa*, nº 59, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/236/Cuaderno_de_trabajo_Hegoa_59.pdf?1488539793>.

derechos humanos de las mujeres cometidas durante los conflictos armados y en contextos de represión. Así, la base principal para la elaboración de este documento es la identificación de aprendizajes a partir de experiencias de lucha del movimiento de mujeres por el derecho a la verdad, la justicia y la reparación en varios países, como son: Kosovo, Guatemala, El Salvador, Chiapas, Colombia, Sáhara Occidental y República Democrática del Congo². Con ello queremos dotar al contenido de este documento de una fundamentación sólida, contrastada y basada en la experiencia directa del movimiento de mujeres de los países mencionados. Su análisis y comparativa sirve para orientar esta agenda de incidencia feminista e internacionalista en esta materia, con el objetivo de que pueda ser de utilidad para las mujeres organizadas en Euskal Herria y en otros países afectados por la violencia político-armada.

Premisas de partida

Asumimos los aportes del feminismo como teoría crítica y movimiento político emancipador que, a partir de análisis relacionales de las fuentes y funcionamiento del poder, explica las desigualdades y los procesos de exclusión y subordinación de las mujeres, incluidos los que también se dan durante los conflictos armados y en contextos represivos. En estos, el feminismo ha demostrado que las mujeres enfrentan múltiples situaciones de violencia, así como circunstancias económicas, sociales y políticas discriminatorias, por motivos de género, pero también como resultado de lógicas racistas, clasistas, homófobas, etc.

Consideramos que abordar la violencia contra las mujeres durante y después de las guerras desde la perspectiva de los derechos humanos puede tener un potencial positivo de cara a sus demandas de verdad, justicia, reparación y no repetición. A su vez, adoptar este enfoque en el análisis de la acción colectiva de las mujeres frente a la violencia y la impunidad, puede ayudar a situar mejor el sentido de su activismo como defensoras de los derechos humanos.

Adoptamos una perspectiva internacionalista que nos apremia a distintos agentes –organizaciones feministas, de derechos humanos, de solidaridad

2 Estas experiencias están recogidas en: Mendia Azkue, Irantzu, Guzmán Orellana, Gloria e Iker Zirion Landaluze (eds.) (2017): *Género y justicia transicional. Movimientos de mujeres contra la impunidad*, Instituto HeGoa (UPV/EHU), Bilbao, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/320/Genero_y_justicia_transicional.pdf?1495105356>.

y cooperación internacional, universidad e instituciones– a vincularnos en procesos de trabajo y luchas globales, en este caso alrededor de la solidaridad entre movimientos de mujeres contra la impunidad. Esto implica un ejercicio de generación, intercambio y reconocimiento mutuo de propuestas epistemológicas y de acción política diversas.

Desde estas premisas, y teniendo en cuenta las especificidades de cada contexto, identificamos a continuación varios aspectos comunes tanto en los patrones de violencia contra las mujeres en situaciones de conflicto armado y de represión, como en su activismo contra la impunidad, aspectos que emergen del análisis de las distintas experiencias que sustentan esta agenda.

Aspectos comunes en la violencia contra las mujeres

Las mujeres viven en entornos altamente militarizados y “securitizados”, lo cual tiene un impacto directo sobre su integridad física y psicológica y sobre el ejercicio de sus derechos. Se han visto o se ven obligadas a enfrentar de manera cotidiana retenes, presencia de destacamentos o campamentos militares, incursiones del Ejército y de fuerzas de seguridad pública y privada, hostigamientos de distintos actores armados, etc. Sus contextos de vida están marcados por la violencia y la inseguridad, por la exaltación de valores militaristas y por políticas de seguridad cada vez más represivas y más privatizadas. La Declaración y Plataforma de Acción de la Cuarta Conferencia Mundial sobre las Mujeres de Beijing (1995) ya hicieron referencia expresa a la relación entre el militarismo y la vulneración de los derechos de las mujeres, y a los impactos negativos del gasto militar, la producción y el comercio de armas. Lejos de haberse tomado medidas al respecto a nivel internacional, el gasto militar (efectivos, armamento,...) y el militarismo han ido en aumento. Esta tendencia resulta especialmente preocupante, sobre todo si tenemos en cuenta que una importante responsabilidad por la violación de los derechos humanos de las mujeres es de los Estados, bien durante los conflictos armados o bien a través del mantenimiento de políticas represivas y de ocupación.

La violencia contra las mujeres se produce con sistematicidad, planificación y a gran escala. Es una violencia que busca causar un daño directo a las mujeres y la máxima desestructuración comunitaria y social de sus grupos y comunidades de pertenencia, de manera que tiene un alto impacto colectivo. Además, es una violencia mediada no solo por el sexismo, sino también por el clasismo y el racismo, lo que se observa en el hecho de que las mujeres más afectadas por vulneraciones graves de derechos humanos han sido y continúan

siendo mujeres empobrecidas, campesinas, indígenas y/o pertenecientes a colectivos étnicos minorizados. Se trata de una violencia de raíz histórica y estructural que en todos los casos precede y sucede al contexto propiamente del conflicto armado, que se produce de forma ininterrumpida y que se expresa del modo más sangrante en forma de feminicidios, pero también de esclavitud, trata, explotación, despojo, discriminación, y colonización y expropiación de las vidas, cuerpos y territorios de las mujeres.

La violencia directa contra las mujeres en conflictos armados y regímenes represivos deja profundas secuelas físicas, psicológicas y sociales a las mujeres sobrevivientes. Son secuelas que tienden a cronificarse, sobre todo si no cuentan con una atención médica y psicosocial inmediata y a medio-largo plazo, y con un entorno familiar y social de apoyo. Cabe hacer una mención al fuerte impacto de la violencia sexual que, si bien afecta también a hombres, es una de las herramientas de control patriarcal que continúa ejerciéndose de forma mayoritaria contra las mujeres. Además, pueden ser especialmente graves sus secuelas sociales, en función de la fuerza del estigma asociado a este tipo de violencia, que casi siempre conlleva la culpabilización y el señalamiento de las propias mujeres que han sido víctimas.

Junto a la violencia directa, en los conflictos armados y en entornos represivos las mujeres ven vulnerados sus derechos económicos, sociales y culturales, lo que tiene fuertes impactos negativos sobre sus oportunidades en los ámbitos de la educación, la salud, la vivienda, el trabajo y los medios de sustento, etc., impactos que igualmente tienden a cronificarse y a implicar una grave precarización de sus condiciones materiales y sociales de vida.

Aspectos comunes en la acción de las mujeres contra la impunidad

En todo el mundo las mujeres están desarrollando, como sujeto colectivo, acciones para hacer frente a los crímenes cometidos contra ellas, defender sus derechos políticos, económicos y sociales, y avanzar hacia agendas de justicia transicional inclusivas. Una constatación es que no se producen avances en este ámbito si no es por la propia lucha colectiva y organizada de las mujeres para que así suceda. Las medidas de justicia transicional implementadas hasta el momento en los países analizados, en especial las de carácter oficial, locales o internacionales, no están fundamentadas en análisis que incluyan la perspectiva de género. En este sentido, las mujeres han sido conscientes de

lo estratégico de crear organizaciones autónomas, bien respecto a partidos políticos o bien respecto a otras organizaciones sociales, decisión que ha resultado clave desde el punto de vista del avance en sus reivindicaciones políticas y sociales. En varios sentidos, esto ha permitido a las mujeres organizadas hacer “la revolución dentro de la revolución” y afirmarse como sujeto político en sus propios términos.

Los movimientos de mujeres en su lucha contra la impunidad desarrollan estrategias e iniciativas relacionadas con todos los ejes de actuación propios de la justicia transicional, es decir, con la investigación de los hechos, con la acción de la justicia, con la búsqueda de fórmulas de reconocimiento y reparación que ayuden a las mujeres a transformar positivamente sus vidas, y con la incidencia política y social para evitar la repetición de la violencia.

La indagación y la profundización de los significados de la justicia y la reparación desde la perspectiva de las mujeres que han sido víctimas y sobrevivientes de la violencia resulta un elemento fundamental para avanzar en esta agenda. Para algunas mujeres, que se señale, se juzgue y se castigue a los culpables es una forma de reparación en sí misma, al menos en un grado. A este objetivo se dirigen algunas de las acciones feministas relacionadas con la acción judicial penal y el acompañamiento legal de las mujeres que logran denunciar la violencia.

Junto a este tipo de medidas, tienen un peso muy importante las acciones feministas que fijan su atención no solo en el castigo a los culpables, sino también en la rehabilitación individual, comunitaria y social de las mujeres sobrevivientes, debido a la necesidad de crear mecanismos complementarios a la justicia ordinaria que puedan revertir o reparar en su integralidad el daño causado por la violencia. Entran aquí acciones de justicia restaurativa que otorgan el protagonismo a las propias mujeres, siendo ellas mismas las que deciden qué, cómo, cuándo, con quién, hasta dónde llevan los procesos, etc. Se trata de decisiones en las que factores de clase, etnia, edad y otros pueden ser determinantes en la forma en que se conciben la justicia y la reparación, y en el tipo de reivindicaciones que las mujeres articulan al respecto.

En el ámbito de las acciones feministas de acompañamiento a las sobrevivientes de la violencia, las formas de resistencia y recuperación tienen un carácter marcadamente colectivo, es decir, muy basado en el enfoque grupal y comunitario y en las redes de solidaridad entre mujeres. Este apoyo mutuo resulta clave para promover la transformación de su vida, su sanación, su

empoderamiento personal y colectivo, su estima y su consideración y posición social. El acompañamiento psicológico y social entre mujeres tiene una lógica de proceso y trata de respetar los tiempos y las formas escogidas para hablar de quienes han sobrevivido a situaciones de violencia muy traumatizantes. Suele tener lugar en el marco de espacios de encuentro que ofrecen un entorno de escucha y construcción de confianza, libre de juicios morales, y que favorecen la recuperación y la dignificación de las mujeres.

Finalmente, como parte de la agenda de justicia transicional, las mujeres dan importancia a la recuperación de su propia memoria colectiva de los conflictos violentos. Esta es una memoria que se construye desde abajo, desde la periferia de la historia, desde la necesidad de reconocerse en una identidad común y dar valor a sus aportes políticos, sociales, económicos y culturales, tanto para la solución negociada de los conflictos como para la reconstrucción de lo destruido por la violencia. Además, es una memoria convertida en instrumento político para hacer justicia y reparar a las mujeres, una memoria que no solo desafía la impunidad política y jurídica por la violencia contra ellas, sino también la impunidad patriarcal que les da cobertura.

Propuestas para una agenda de justicia transicional inclusiva

Clasificamos estas propuestas en función de su adecuación a los ejes de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición, si bien muchas de ellas guardan relación con más de uno de esos ejes. A su vez, entendemos que las propuestas, planteadas de forma genérica, interpelan y pueden ser asumidas por distintos agentes sociales y políticos, cada cual desde su ámbito de actuación (instituciones, movimientos sociales, academia, etc.).

Derecho a la verdad

- Promoción, dotación de medios suficiente y difusión de iniciativas de investigación sobre mujeres en contextos de violencia política y armada, que aborden tanto las vulneraciones de sus derechos humanos como su activismo social y político. Dichas iniciativas deben contemplar la heterogeneidad de las mujeres en cuanto a sus roles y formas de participación en los conflictos político-armados, así como en lo que se refiere a factores identitarios diversos, como el origen, la etnia, la lengua, etc.

- Desarrollo e inclusión sistemática de instrumentos de recogida de información que esté desagregada por sexos y que incluya análisis de género, en todas las iniciativas encaminadas a conocer la verdad sobre hechos de violencia colectiva, su contexto y sus impactos.
- Apoyo a la creación y legitimación social de comisiones de la verdad centradas en la investigación de las vulneraciones de derechos humanos de las mujeres.
- Apoyo a la creación de espacios y procesos autónomos de mujeres que permitan hacer emerger la verdad de las mujeres sobre las vulneraciones de sus derechos humanos, la diversidad de los impactos sufridos (físicos, psicosociales, emocionales, afectivos, familiares, económicos, etc.) y sus mecanismos y propuestas de superación y recuperación tras la violencia.

Derecho a la justicia

- Apoyo a iniciativas de todo tipo, incluidas las formativas, que reviertan la lógica androcéntrica y los prejuicios patriarcales en la aplicación de las leyes en el marco del Derecho Internacional Humanitario y del Derecho Internacional de los Derechos Humanos.
- Promoción de un cambio en los procedimientos judiciales, ya que estos están permeados por las desigualdades de género e impactan de forma negativa en las mujeres causando su revictimación: es especialmente grave el permanente cuestionamiento de la credibilidad del testimonio de las mujeres, la exigencia de requisitos de prueba la mayoría de las veces imposibles de cumplir, y la falta de protección de las mujeres denunciantes y testigos frente a los victimarios.
- Fomento de respuestas jurídicas ante las vulneraciones de derechos humanos de las mujeres acordes con la magnitud y gravedad de las mismas. Esto incluye el apoyo a iniciativas de asesoramiento y acompañamiento jurídico-legal a mujeres sobrevivientes de la violencia en los procesos de denuncia y en el seguimiento de los casos.
- Apoyo a mecanismos de justicia restaurativa orientados a rehabilitar a las mujeres víctimas de la violencia en el ámbito comunitario-local, nacional-estatal e internacional. Esto supone reconocer la existencia de distintas

concepciones y prácticas de justicia, no todas las cuales responden a una lógica occidental.

Derecho a la reparación

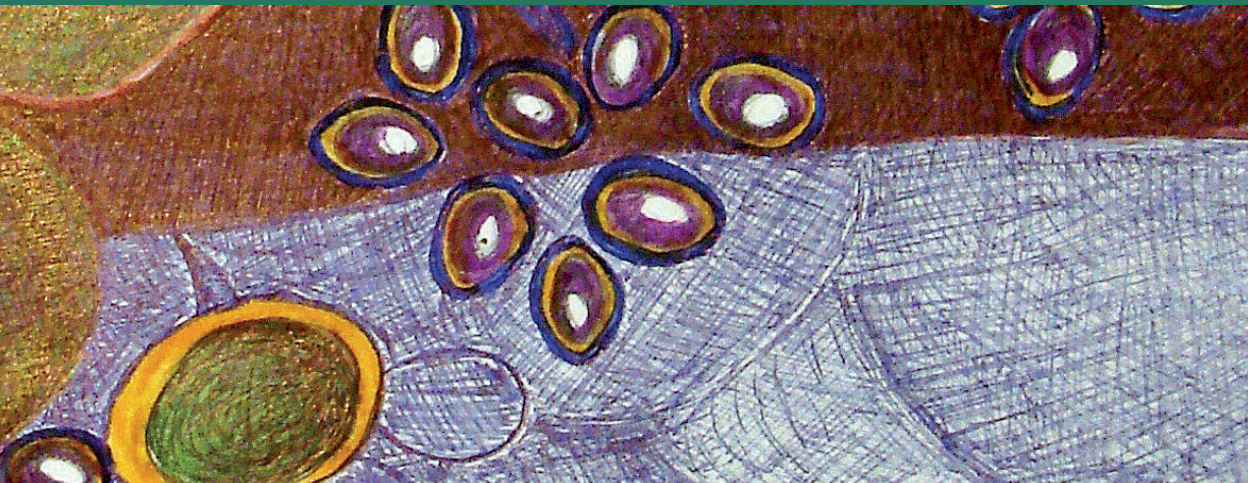
- Elaboración e implementación de planes de reparación integral basados en análisis de género, y que tengan en cuenta las condiciones materiales y sociales de desigualdad que afectan a las mujeres y que pueden condicionar su acceso a la reparación.
- Atención de calidad y sostenida en el tiempo, a las mujeres sobrevivientes de la violencia, para su recuperación física, psicológica, social y económica.
- Sobre la base de la interdependencia e indivisibilidad de los derechos humanos, restitución a las mujeres sobrevivientes de las oportunidades económicas, laborales, educativas y culturales que se les han negado por causa de la violencia, para que puedan retomar en lo posible sus proyectos de vida.
- Promoción de acciones de reconocimiento institucional y social de las mujeres víctimas de la violencia, como parte de la responsabilidad del Estado y también de la ciudadanía.

Garantías de no repetición

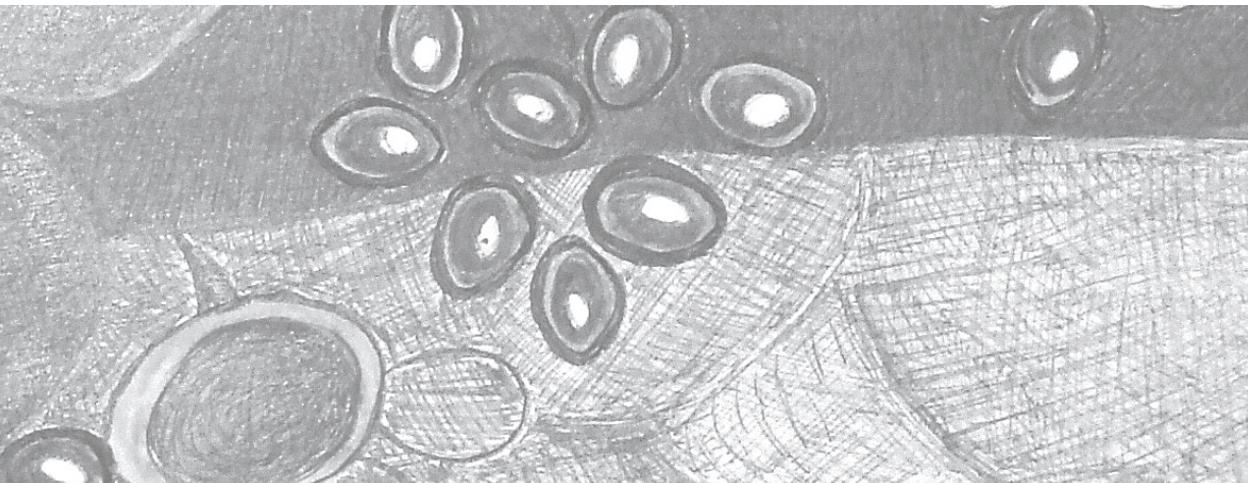
- Apoyo a iniciativas por la desmilitarización de las sociedades, en la medida en que la militarización y la extensión de los valores militaristas conllevan un reforzamiento de los roles de género más tradicionales y jerarquizados, y están directamente relacionadas con el aumento de la violencia contra las mujeres.
- Impulso de políticas públicas de reconstrucción, paz, convivencia, memoria y reparación que se dirijan a revertir las bases económicas, políticas, sociales y culturales que sustentan la discriminación y la violencia contra las mujeres. Esto supone reforzar los vínculos entre las políticas de paz y las políticas de igualdad.
- Promoción de procesos de recuperación de la memoria histórica de las mujeres, comenzando por aquellas experiencias surgidas a nivel local, que

contribuyan tanto a documentar y exigir justicia por las violaciones de derechos humanos contra ellas, como a valorar y potenciar la participación y el protagonismo social y político de las mujeres. Esto incluye la creación de lugares de memoria, materiales e inmateriales, que dejen de ser pretendidamente neutros al género y que de forma explícita dignifiquen a las mujeres víctimas y sobrevivientes de la violencia.

- Fomento de iniciativas de educación para la transformación social desde un marco crítico que retome de forma amplia y complejice los conceptos de paz y de violencia en todas sus dimensiones, que rompa con el *statu quo* actual en las relaciones de poder entre mujeres y hombres y que contribuya a la transmisión intergeneracional de una memoria más justa con las mujeres.
- Legitimación y apoyo, respetando su autonomía, a los movimientos de mujeres y feministas en su lucha contra la impunidad jurídica, política y patriarcal. Esto incluye la contribución al análisis y concienciación sobre los vínculos entre la violencia política y armada contra las mujeres y otros tipos de violencia contra ellas, incluido el feminicidio, así como el impulso de redes y plataformas feministas en su defensa de los derechos de las mujeres.
- Fortalecimiento de los lazos de solidaridad feminista e internacionalista, desde la horizontalidad y el convencimiento de los aportes mutuos, así como la creación de espacios de confluencia entre mujeres diversas que por motivo de la violencia política y armada hayan sido construidas como “enemigas”.
- Refuerzo de alianzas con colectivos de hombres activos en la práctica política contra la violencia sexista, desde la asunción de su responsabilidad en la transformación de las estructuras patriarcales.



Trantsiziozko justizia inklusibo baten alde eragiteko ekintza feminista eta internazionalistarako agenda



Trantsiziozko justizia inklusibo baten alde eragiteko ekintza feminista eta internazionalistarako agenda*

* HEGOA (UPV/EHU) Institutuko Feminismoari, gatazka armatuei eta bake-eraikuntzari buruzko Ikerketa Ildoko lan-taldeak egin, Gipuzkoako Foru Aldundiak lagundutako *Egia, justizia eta erreparaziorako eskubidearen aldeko ekintza feminista eta internazionalista sendotzeko* Proiektuaren barruan. 2017ko maiatza. Kontaktua: www.hegoa.ehu.eus.

Trantsiziozko justizia inklusibo baten alde eragiteko ekintza feminista
eta internazionalistarako agenda

Mendia Azkue, Irantzu, Guzmán Orellana, Gloria eta Iker Zirion Landaluze (arg.) (2017): *Generoa eta trantsiziozko justizia. Emakumeen mugimenduak zigorgabetasunaren kontra*, publikazioan oinarrituta, Hegoa Institutua (UPV/EHU), Bilbo, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/320/Genero_y_justicia_transicional.pdf?1495105356>.

Maiatza 2017



www.hegoa.ehu.eus
hegoa@ehu.eus

UPV/EHU
Zubiria Etxea
Lehendakari Agirre etorbidea 81 • 48015 Bilbo
Tel.: 94 601 70 91 • Faxe: 94 601 70 40

UPV/EHU
Campuseko Liburutegia, 138. posta-kutxa
Nieves Cano 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz
Tel.: 945 01 42 87 • Faxe: 945 01 42 87

UPV/EHU
Carlos Santamaría
Elhuyar plaza 2 • 20018 Donostia
Tel.: 943 01 74 64 • Faxe: 94 601 70 40



Agiri hau Creative Commons en lizentziapean dago. Lan hau askatasunez kopiatu, banatu eta jendaurrean komunikatu ahal izango da, betiere, autore-tza aitortzen bada eta helburu komertzialerako erabiltzen ez bada. Ez dago lan honetan oinarritutako lana aldatzerik, eraldatzerik edo sortzerik. Lizentzia horren kopia ikusteko: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>

Aurkezpena

Dokumentu honek trantsiziozko justizia prozesu inklusiboak sortzen laguntzeko hausnarketa eta proposamenak jasotzen ditu, ikuspegi feminista eta internazionalista batetik.

Trantsiziozko justiziak gizarteak gerratik bakera eta erregimen zapaltzaileetatik demokrazietara igarotzeko darabilten prozesu politiko eta soziala da. Hori hala izateko, trantsiziozko justiziak aipatzen du beharrezkoa dela iraganean gertatu diren giza eskubideen urraketa larriak tratatzea, ontzat emanez indarkeria berregitea saihesti nahi bada, ezin direla gertaera horiek ahaztu. Trantsiziozko justiziarako mekanismoak oro har lau jarduera-ildoren inguruan egituratu ohi dira: indarkeria-gertaerei buruzko egiaren bilaketa, zigor-erantzukizunak ebazteko ekintza judiziala, biktimen erreparazioa eta indarkeria berriro gertatzeko arriskuak minimizatzeako erreforma politikoak eta erakundeek egin beharrekoak.

Trantsiziozko justiziarako mekanismoak generoarekiko neutrotzat jotzen diren arren, gatazka armatuek eta zapalkuntzak emakume eta gizonenengan duten eragin desparekoan ez ezik, egia, justizia, erreparazio eta errepikatuko ez delako bermeetarako biktimek dituzten eskubideak erabiltzeko orduan ere eragiten dute zenbait faktorek. Hau da, trantsiziozko justiziak baditu genero-joerak, eta emakumeen aurka egindako krimenak gizonen kontra eragindakoak baino are zigorgabeago gera daitezen da emakumeengan horrek duen ondorioa: eskubide-urraketa azpi-ordezkatuak egoten dira egiaren bilaketa-prozesuetan eta emakumeek justizia eta aintzatespena lortzeko, gizartearen antolamendu patriarkalean ohikoak diren muga kulturalak, psikosozialak, politikoak eta ekonomikoak dituzte¹. Arlo horretako desberdintasunak ez dira aintzat hartzen –edo oso maila txikian– erakundeen eta gizartearen aldetik, eta ez dira lehentasuna ere akademian.

Trantsiziozko justiziako neurriak inklusiboak izateari ematen zaion garrantzi politiko eta sozial eskasaren aurrean, gatazka armatuetan eta errepresioko testuinguruetan eragindako giza eskubideen urraketen aurreko zigorgabetasunaren aurkako borrokan, funtsezko egitekoa hartu du bere gain munduko hainbat tokitan emakumeen antolamendu-ehun garrantzitsu batek. Horrela, dokumentu hau egiteko oinarri nagusia hainbat herrialdetan, egia,

1 Mendia Azkue, Irantzu (2012): “Justicia transicional: dilemas y crítica feminista”, *Cuadernos de Trabajo/Lan Koadernoak Hegoa*, nº 59. zbk., <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/236/Cuaderno_de_trabajo_Hegoa_59.pdf?1488539793>.

justizia eta erreparaziorako eskubidearen aldeko emakumeen mugimenduan izandako esperientzietatik ikasitakoa identifikatzea izan da, hala nola: Kosovo, Guatemala, El Salvador, Chiapas, Kolonbia, Mendebaldeko Sahara eta Kongoko Errepublika Demokratikoa². Horrekin, oinarri sendo, kontrastatu eta aipatutako herrialdeetako emakumeen mugimenduetako zuzeneko esperientzian oinarritua eman nahi izan diogu dokumentu honi. Horren azterketak eta erkaketak orientatzen du gai honetan eragin feminista eta internazionalista duen agenda hau, eta Euskal Herrian eta indarkeria politiko-armatuaren pean dauden beste herrialdeetan antolatuta dauden emakumeentzat baliagarri izatea du xede.

Abiapuntuko premisak

Ontzat ematen ditugu feminismoaren ekarpenak teoria kritiko eta mugimendu politiko askatzaile legez, iturrien eta boterearen funtzionamenduaren arteko erlazioak aztertuta, desparekotasunak eta emakumeen baztertze eta menderatze prozesuak azaltzen ditu, gatazka armatuetan eta errepresio-testuinguruetan gertatzen direnak barnean hartuta. Horietan, feminismoak erakutsi du emakumeek indarkeria-egoera askori egin behar izaten dietela aurre; bai halaber, egoera ekonomiko, sozial eta politiko baztertuailei ere, genero-arrazoiengatik batik bat, baina bai eta logika arrazisten, klasisten, homofoboaren eta abarren ondorioz ere.

Gure ustez, gerretan eta gerren ostean emakumeen aurkako indarkeriari giza eskubideen ikuspuntutik ekiteak potentzial positiboa izan dezake egia, justizia, erreparazioa eta berriro gertatuko ez delako eskaerei dagokienez. Era berean, indarkeriaren eta zigorgabetasunaren aurrean emakumeen ekintza kolektiboaren azterketan ikuspegi hori ontzat emateak lagundu egin dezake giza eskubideen defendatzaile gisa, haien aktibismoaren zentzua hobeto ulertzeko.

Ikuspegi internazionalista bat hartu dugu, eta horrek hainbat eragilerik –erakunde feministei, giza eskubideen aldekoek, elkertasunekoek eta nazioarteko kooperazioan dihardutenei, unibertsitateari eta erakundeei– lan-prozesuetan eta borroka globaletan bat egitera bultzatzen gaitu, honako

2 Esperientzia horiek hemen jasota daude: Mendia Azkue, Irantzu, Guzmán Orellana, Gloria eta Iker Zirion Landaluze (arg.) (2017): *Generoa eta trantsiziozko justizia. Emakumeen mugimenduak zigorgabetasunaren kontra*, Hegoa Institutua (UPV/EHU), Bilbo, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/320/Genero_y_justicia_transicional.pdf?1495105356>.

honetan, zigorgabetasunaren kontra diharduten emakumeen mugimenduekiko elkartasunaren inguruan. Horrek hainbat proposamen epistemologiko eta ekintza politikoko proposamenak sortzea, trukatzea eta elkarri onartzea dakar.

Premisa horiekin, eta kontuan hartuta testuinguru bakoitzaren berezitasunak, ondoren, gatazka armatu edo errepresioko testuinguruetan emakumeen aurkako indarkeriaren ereduaren zein zigorgabetasunaren aurkako aktibismoaren alderdi komunak identifikatuko ditugu. Alderi horiek agenda hau oinarritzeko egin dugun esperientzien azterketatik ateratzen dira.

Emakumeen kontrako indarkerian alderdi komunak

Emakumeen bizi-inguruak oso militarizatuta eta “sekuritizatuta” daude, eta horrek zuzenean eragiten du emakumeen osotasun fisiko eta psikologikoan eta haien eskubideak gauzatzeko aukeretan. Egunero egin behar (izan) diete aurre militar taldeei, militarren destakamentu edo kanpamentuei, armada eta segurtasun indar publiko eta pribatuaren erasoaldiei, hainbat eragile armaturen zirikei, eta abarri. Haien bizi-testuinguruaren ezaugarria da indarkeria eta segurtasunik eza, balio militaristen goraiapatzea eta gero eta zapaltzaileagoak eta pribatizatuagoak diren segurtasun-politikak. Beijing-en egin zen Emakumeei buruzko Munduko Laugarren Konferentziaren Adierazpenak eta Ekintza Plataformak (Nazio Batuak, 1995) espresuki aipatu zuten jada militarismoaren eta emakumeen eskubideen urraketaren arteko erlazioa, eta gastu militarren eta armen ekoizpen eta merkataritzaren ondorio kaltegarriak. Hala ere, nazioartean horri buruzko neurririk ez hartzeaz gain, gastu militarra (kideak, armak, etab.) eta militarizazioa handituz joan dira. Joera hori bereziki kezkarria da, batez ere kontuan hartzen badugu Estatuena dela emakumeen giza eskubideen urraketengatiko erantzukizun handiena, bai iraganeko gatazka armatu eta indarrean daudenetan, bai errepresio- eta okupazio-politikak iraunarazteagatik.

Emakumeen kontrako indarkeria sistematikoki, planifikazioarekin eta eskala handian gertatzen da. Emakumeak zuzenean kaltetzea eta emakumeak kide diren talde eta erkidegoetan desegituraketa sozial ahalik eta handiena eragitea dira indarkeria horren xedea, beraz, eragin kolektibo handia dauka. Gainera, emakumeen aurkako indarkeria ez da sexismoaren ondorioa soilik, klasismoaren eta arrazakeriaren ondorioa ere bada, eta hala erakusten du giza eskubideen urraketa larriek gehien kaltetu dituzten emakumeak emakume txirotuak, nekazariak, indigenak eta/edo talde etniko gutxiagotuetaoak izateak eta izaten jarraitzeak. Erro historiko eta egiturazkoak dituen indarkeria da, kasu guztietan gatazka armatuaren aurretik eta ostean irauten duena, etengabe

gertatzen dena eta feminizidioetan duena islarik lazgarriena; baina bai eta emakumeen bizitzen, gorputzen eta lurraldeen esklabotzan, salerosketan, ustiaketan, gabetzean, diskriminazioan eta kolonizazioan eta desjabetzean ere.

Gatazka armatuetan eta errepresio-erregimenetan emakumeen aurkako indarkeriak ondorio fisiko, psikologiko eta sozial sakonak uzten ditu bizirik irteten diren emakumeengan. Ondorio horiek kroniko bihurtzeko joera dute, batez ere emakumeek berehala eta epe ertain eta luzera arreta medikoa eta laguntza psikosoziala jasotzen ez badituzte, eta familia-inguru eta inguru sozial bat lagun ez badute. Hemen, sexu-indarkeriak duen inpaktu latza aipa daiteke, indarkeria horrek gizonei ere eragiten dien arren, bereziki eta gehienbat emakumeen aurka erabiltzen den kontrol patriarkaleko tresnetako bat baita. Gainera, bereziki larriak izan daitezke horren ondorio sozialak, indarkeria mota horri lotzen zaion estigmaren indarraren arabera, estigma horrek biktimak izan diren emakumeak beraiek gertatutakoaren errudun bihurtu eta seinalatzeko joera eragiten baitu.

Indarkeria zuzenarekin batera, gatazka armatuetan eta testuinguru errepresiboetan emakumeen eskubide ekonomiko, sozial eta kulturalak urratzen dira; horrek ondorio negatibo latzak ditu emakumeen aukeretan, hezkuntza, osasuna, etxebizitza, lana eta bizirik irauteko baliabideak, etab. bezalako eremuetan. Ondorio horiek ere kroniko bihurtu ohi dira eta beraz, emakumeen bizi-baldintza material eta sozialek prekarizazio larria jasan dezakete.

Zigorgabetasunaren aurka emakumeen ekintzan alderdi komunak

Mundu osoan, emakumeak, subjektu kolektibo diren aldetik, haien kontra egindako krimenei aurre egiteko, haien eskubide politiko, ekonomiko eta sozialak babesteko eta trantsiziozko justizia inklusibo baterantz jotzeko gauzatzen ari diren erresistentzia-ekintzak garatzen ari dira. Egiazta daiteke esparru horretan ez dela aurrerapausorik ematen, hala izan dadin, emakumeak taldean eta modu antolatuan borrokatzen ez badira. Aztertutako herrialdeetan une honetara arte ezarri diren trantsiziozko justiziarako neurriak, bereziki ofizialak, tokikoak edo nazioartekoak, ez daude genero-ikuspegia txertatuta daukan azterketa batean oinarrituak. Horren ildoan, emakumeak jakitun izan dira estrategikoa zela erakunde autonomoak eratzea, autonomoak alderdi politikoekiko edo bestelako erakunde sozialekiko, eta erabaki hori berebizikoa izan da erreibindikazio politiko eta sozialetan aurrerapausoak emateko.

Beste hainbat zentzutan, horri esker egin ahal izan dute emakume antolatuek “iraultza iraultzaren baitan” eta euren termino propioetan berretsi dute euren burua subjektu politiko gisa.

Zigorgabetasunaren aurkako haien borrokan, emakumeen mugimenduek trantsiziozko justiziaren berezko jarduera-ardatz guztiekin harremana duten estrategia eta ekintzak garatzen dituzte, hots; gertakarien ikerketa, justiziaren ekintza, emakumeei euren bizitzak positiboki aldatzen lagunduko dieten aintzatespena eta erreparaziorako formulen bilaketa, eta indarkeria errepika dadin saihesteko eragin politiko eta sozialarekin zerikusia daukate.

Justiziaren esanahiak indarkeriaren biktima izan diren emakumeen ikuspuntutik ikertzea eta sakontzea ezinbesteko elementua da agenda honetan aurrera egiteko. Zenbait emakumerentzat, errudunak zein diren adieraztea, epaitzea eta zigortzea, hein batean behinik behin, euren burua erreparatzeko modu bat da. Beraz, helburu hori lortzera bideratzen dira ekintza judizialarekin eta lege-akonpainamenduarekin erlazionatuta dauden ekintza feministetako batzuk, indarkeria salatzea lortzen duten emakumeen kasuetan.

Halako neurriekin batera, ekintzaren arreta errudunak zigortzean ez ezik, arauzko salaketak egon zein egon ez, bizirik irten diren emakumeen errehabilitazioa –banakakoa, erkidegokoa eta soziala– lortzera bideraturiko ekintza feministek ere garrantzi berezia daukate. Ohiko justiziaren ordezkoi mekanismoak sortu behar direlako indarkeriak eragindako kaltea oso osorik leheneratu edo konpontzeko. Hemen justizia leheneratzaileko ekintzak sartzen dira, emakumeak beraiek protagonista bihurtzen dituztenak, eurak izanik zer, nola, noiz, norekin eta noraino eramango dituzten prozesuak, etab. erabakiko dutenak. Erabaki horietan, klasea, etnia, adina eta bestelako faktore batzuk erabakiorrak izan daitezke erreparazioa ulertzeko moduan eta horren inguruan emakumeek egituratzen dituzten erreibindikazioetan.

Indarkeriatik bizirik irten diren emakumeen laguntzarako ekintza feministen esparruan, erresistentzia eta suspertzeko moduek izaera erabat kolektiboa dute; hau da, taldean eta erkidegoan eta emakumeen elkartasun sareetan oinarritua dago batik bat. Elkarrenganako laguntza hori funtsezkoa da emakumeen bizimodua aldarazteko, osatzeko, ahalduzko pertsonal eta kolektiborako, norberaren estimua, eta gizartean duen posizioa eta kontsiderazioa sustatzeko. Emakumeen arteko laguntza sozial eta psikologikoak prozesu-logika bat dauka, eta indarkeria egoera oso larri eta traumatizatzaileetatik bizirik irten direnek aukeratu dituzten denborak eta hitz egiteko moduak errespetatzen ahalegintzen da. Entzutea eta konfiantzaren eraikuntza errazten duen epai

moralik gabeko ingurua eskaintzen duten espazioetan gertatu ohi da, eta emakumeen suspertzea eta duintzea ahalbidetzen ditu.

Azkenik, eta trantsiziozko justiziaren agendaren atal gisa, emakumeek garrantzia ematen diote memoria kolektiboa berreskuratzeari. Memoria hori azpitik gora eraikitzen da, historiaren periferiatik, identitate komun batean nork bere burua ezagutzeko eta bai gatazken konponbide negoziatu bat lortzeko bai indarkeriak suntsitutakoa berreraikitzeke, norberaren ekarpen politiko, sozial, ekonomiko eta kulturalak balioesteko premiatik. Gainera, justizia egin eta emakumeei erreparazioa emateko tresna politiko bihurtu den memoria da, haien aurkako indarkeriagatiko zigorgabetasun politikoari eta juridikoari ez ezik horiek babesten dituen zigorgabetasun patriarkalari ere egiten diona erronka.

Trantsiziozko justizia inklusiborako agenda baterako proposamenak

Proposamen hauek sailkatzeko egia, justizia, erreparazioa eta errepikatuko ez delako bermearen ardatzetara nola egokitzen diren hartu dugu kontuan; hala ere, horietako asko ardatz horietako batekin baino gehiagorekin lotuta daude. Era berean, gure ustez, modu generikoan azaldutako proposamenak hainbat eragile sozial eta politiko interpelatzen dituzte, eta haiek bere gain hartzeko modukoak dira, zeinek bere jarduera-eremutik (erakundeak, gizarte-mugimenduak, akademia, etab.).

Egiarako eskubidea

- Indarkeria politiko eta armatuko testuinguruetan emakumeei buruzko ikerketa-ekimenak sustatzea, behar diren baliabideez hornitzea, eta hedatzea, alde batetik giza eskubideen urraketa eta, bestetik, haien aktibismo sozial eta politikoa aztertzeke. Ekimen horiek emakumeen heterogeneotasuna hartu behar dute kontuan, gatazka armatuetan parte hartzeko rolei eta moduei dagokienez, nahiz identitate-faktore anitzei dagokienez: jatorria, etnia, hizkuntza, etab.
- Informazioa sexuen arabera bereizirik eta genero-azterketa barnean hartuta biltzeko tresnak garatzea eta sistematikoki txertatzea indarkeria kolektiboko gertaerei, testuinguruari eta eraginei buruzko egia zein den jakitera bideraturiko ekimen guztietan.

- Emakumeen giza eskubideen urraketak ikertzera bideraturiko egiaren batzordeen sorreraren eta legitimazio sozialaren alde egitea.
- Emakumeen espazio eta prozesu autonomoen sorreran laguntzea, haien giza eskubideen urraketei buruzko emakumeen egia, pairatutako eragin askotarikoak (fisikoak, psikosozialak, emozionalak, afektiboak, familiakoak, ekonomikoak, etab.) eta indarkeriaren ondoren, horiek gainditzeko eta osatzeko mekanismo eta proposamenak azaleratzeko.

Justiziarako eskubidea

- Nazioarteko Zuzenbide Humanitarioan eta Giza Eskubideei buruzko Nazioarteko Zuzenbidean, alde batetik logika androzentrikoa eta bestetik legediaren aplikazioan aurreiritzi patriarkalak bihurtuko dituzten mota guztietako ekimenei laguntzea, formaziokoak barne.
- Prozedura judizialetan aldaketa sustatzea; izan ere, horiek guztiak genero-desparekotasunak kutsatuta daude, eta eragin negatiboa dute emakumeengan, haien berbiktimazioa eragiten baitute: bereziki larria da emakumeen testigantzen sinesgarritasuna etengabe ezbaian jartzea, gehienetan bete ezin diren frogak eskatzea, eta salaketa egiten duten emakumeek eta lekukoek biktimarioen aurrean duten babesik eza.
- Emakumeen giza eskubideen urraketen aurrean, haien magnitudearen eta larritasunaren neurriko erantzun juridikoak sustatzea. Horren barruan sartzen da indarkeria bizi duten eta bizirik irten diren emakumeei aholkularitza eta laguntza juridiko eta legezkoa emateko ekimenei laguntzea kasuen salaketa eta segimendua egiterakoan.
- Indarkeriaren biktima diren emakumeak birgaitzera bideraturiko justizia leheneratzaileko mekanismoen alde egitea, erkidegoan, herrietan, nazio edo estatuan eta nazioartean. Horrek esan nahi du onartu egin behar dela justizia ulertzeko modu eta jardun ezberdinak badirela eta guztiek mendealdeko logikari ez diotela erantzuten.

Erreparazioarako eskubidea

- Genero-azterketan oinarrituriko erreparazio integralerako planak lantzea eta ezartzea, emakumeak ukitzen dituzten desparekotasuneko baldintza material

eta sozialak kontuan hartuko dituztenak, erreparaziora iristea baldintzatzen dietelako.

- Indarkeria bizi izan duten emakumeentzako arreta, kalitatekoa eta denboran irauten duena, emakume horien osatze fisiko, psikologiko, sozial eta ekonomikoa lortzeko.
- Giza eskubideen interdependentzia eta zatiezintasuna oinarri hartuta, bizirik iraun duten emakumeei indarkeriaren ondorioz ukatu izan zaizkien aukera ekonomiko, laboral, hezkuntzako eta kulturalak leheneratzea, haien bizitza proiektuak berreskura ditzaten ahal den neurrian.
- Indarkeriaren biktima izan diren emakumeen aintzatespen instituzional eta sozialerako ekintzak sustatzea, Estatuaren erantzukizunaren parte gisa, baina bai eta gizartearena ere.

Errepikatuko ez delako bermea

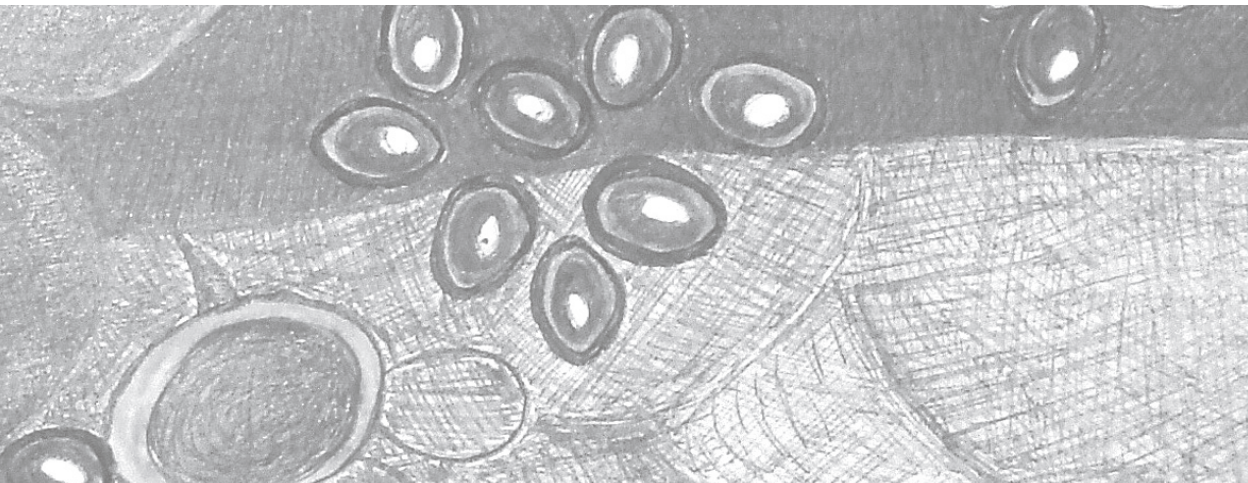
- Gizarteak desmilitarizatzeko ekimenei laguntzea; militarizazioak eta balio militarrek hedatzeak genero-rol tradizional eta hierarkizatuenak indartzen dituelako eta emakumeen aurkako indarkeria hedatzearekin estu lotuta daudelako.
- Emakumeen diskriminazioa eta haien aurkako indarkeriaren euskarri diren oinarri ekonomiko, politiko, sozial eta kulturalak eraldatzera bideratuko diren berreraikitzeo, bakerako, bizikidetzarako, memoria eta erreparaziorako politika publikoak bultzatzea. Horrek esan nahi du bakearen aldeko politiken eta berdintasunaren aldeko politiken arteko loturak indartu egin behar direla.
- Emakumeen memoria historikoa berreskuratzeko prozesuak sustatzea, tokian bertan sortzen diren esperientzietatik hasita, emakumeen aurkako giza eskubideen urraketak dokumentatzen eta haiengatiko justizia eskatzen, eta emakumeen parte-hartze eta protagonismo sozial eta politikoa balioesten eta bultzatzen laguntzeko. Horrek barnean dakar memoria-guneak sortzea, materialak eta ez-materialak, generoarekiko nahita neutroak izateari utziko diotenak, eta modu esplizituan indarkeriaren biktima izan diren eta bizirik iraun duten emakumeak duinduko dituztenak.
- Eraldaketa sozialerako hezkuntzako ekimenak bultzatzea, abiapuntu kritiko batetik, bakea eta indarkeria kontzeptuak alderdi guztietatik eta modu zabalean aztertzeo, emakumeen eta gizonen arteko botere-harremanen

egungo *statu quo*-a apurtzeko eta emakumeekin bidezkoagoa den memoria baten belaunaldien arteko transmisioa gauzatzen laguntzeko.

- Haien autonomia errespetatuz, emakumeen mugimenduak eta mugimendu feministak legitimatzea eta haiei laguntzea zigorgabetasun juridiko, politiko eta patriarkalaren aurkako borrokan. Horrek dakar emakumeen aurkako indarkeria politiko eta armatuaren eta haien kontrako bestelako indarkeria moten arteko loturak -feminizidioa barne- aztertzen eta horren gaineko kontzientzia hartzen laguntzea; halaber, emakumeen eskubideen defentsarako sare eta plataforma feministak bultzatzea ere.
- Elkartasun feminista eta internazionalistaren arteko loturak indartzea, horizontaltasunetik eta elkarrekiko ekarpenak onartuta; halaber, indarkeria politiko eta armatuaren ondorioz “etsaitzat” hartu izan diren askotariko emakumeak elkartzeko espazioak sortzea.
- Indarkeria sexistaren aurkako jardun politikoan aktiboak diren gizonen kolektiboekiko aliantzak indartzea, egitura patriarkalak eraldatzeko duten erantzukizuna abiapuntu hartuta.



Advocay agenda for feminist and internationalist action towards an inclusive transitional justice



Advocay agenda for feminist and internationalist action towards an inclusive transitional justice*

* Prepared by the working group on Feminism, armed conflicts and peacebuilding of the HEGOA Institute (UPV/EHU), within the framework of the *Proyect Strengthening the feminist and internationalist action for the right to truth, justice and reparation*, supported by the Regional Council of Gipuzkoa. May 2017. Contact: www.hegoa.ehu.eus.

Advocacy agenda for feminist and internationalist action
towards an inclusive transitional justice

Based on the publication Mendia Azkue, Irantzu, Guzmán Orellana, Gloria e Iker Zirion Landaluze (eds.) (2017): *Género y justicia transicional. Movimientos de mujeres contra la impunidad*, (Gender and transitional justice. Women's movements against impunity) Instituto Hegoa (UPV/EHU), Bilbao, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/320/Genero_y_justicia_transicional.pdf?1495105356>.

May 2017



www.hegoa.ehu.eus
hegoa@ehu.eus

UPV/EHU
Edificio Zubiria Etxea
Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao
Tel.: 94 601 70 91 • Fax: 94 601 70 40

UPV/EHU
Biblioteca del Campus
Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz
Tel.: 945 01 42 87 • Fax: 945 01 42 87

UPV/EHU
Centro Carlos Santamaría
Elhuyar Plaza 2 • 20018 Donostia-San Sebastián
Tel.: 943 01 74 64 • Fax: 94 601 70 40



This document is under a Creative Commons Attribution - Non-commercial - No Derivative Works 3.0 Unported License. 3.0 Spain. Permission to copy, distribute and transmit freely, as long as the authorship is acknowledged and not used for commercial purposes. You may not alter, transform or build upon this work.

Introduction

This document contains reflections and proposals which have been formulated with a view to contributing to the generation of inclusive transitional justice processes from both a feminist and an internationalist perspective.

Transitional justice is the political and social process by which societies seek to move from war to peace and from repressive regimes to democracy. To make this possible, transitional justice addresses such serious human rights violations as were committed in the past, assuming that these cannot be ignored: they need to be dealt with to prevent the repetition of violence. Mechanisms for transitional justice generally tend to cluster around four axes: the search for the truth about violence, legal action in order to settle criminal liabilities, reparation for victims, and the political and institutional reforms that are necessary to minimize the risk of recurrence of violence.

Although such transitional justice mechanisms are supposedly neutral in terms of gender, there are factors that exert influence not only on the unequal impact of armed conflict and of repression on women and men, but also in terms of the exercise of the victims' right to truth, justice, reparation and guarantees of non - repetition. That is, transitional justice is not without its share of gender bias, and the consequence for women is that crimes committed against them tend to benefit from even more impunity than those against men; the violations of their human rights are often sub-represented in truth-seeking processes, and their access to justice and measures of recognition and reparation is limited by the cultural, psychosocial, political and economic circumstances of the patriarchal organization in society¹. Inequalities in this context are scarcely recognized at the institutional and social levels, if at all, nor are they a priority in academic circles.

In contrast to the lack of political and social importance attached to the need that transitional justice measures are inclusive, there is an important organizational fabric of women in different parts of the world that is playing a central role in the struggle against impunity for women's human rights violations committed during armed conflicts and in contexts of repression. Therefore, the main basis for the elaboration of this document is the

1 Mencia Azkue, Irantzu (2012): "Justicia transicional: dilemas y crítica feminista" (*Transitional Justice: Dilemmas and feminist criticism*), *Cuadernos de Trabajo/Lan-Koadernoak Hegoa*, no. 59, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/236/Cuaderno_de_trabajo_Hegoa_59.pdf?1488539793>.

identification of lessons learnt from experiences by the women's movement in its struggle for the rights to truth, justice and reparation in several countries, such as: Kosovo, Guatemala, El Salvador, Chiapas, Colombia, the Western Sahara and the Democratic Republic of Congo². In this way we believe we can provide a solid, proven foundation for the content of this document based on direct experience of the women's movement in the afore-mentioned countries. A comparative analysis thereof is intended to guide this feminist and internationalist impact agenda on such matters, which may be useful for women who get organized in the Basque Country and in other countries affected by political-armed violence.

Initial premises

We assume the contributions of feminism as a critical theory and an emancipatory political movement. This movement starts with a relational analysis of sources and of the functioning of power and then attempts to explain the inequalities and processes of exclusion and subordination of women, including those which also take place during armed conflict and repressive contexts. In such matters, feminism has shown that women face multiple situations of violence, as well as discriminatory economic, social and political circumstances, because of gender, but also as a result of a racist, classist, homophobic logic, and other kinds of reasons.

We consider that addressing violence against women from the perspective of human rights during and after wars may have a positive potential in terms of their demands for truth, justice, reparation and non-repetition. In turn, adopting this approach in the analysis of women's collective action against violence and impunity, can contribute towards a better positioning of the significance of their activism as human rights defenders.

In this document we are adopting an internationalist perspective that impels us towards different social partners: women's organizations, human rights groups, solidarity and international cooperation organizations, universities and institutions, in order to link up with them in various working processes and global struggles. In this case, this would be in terms of solidarity against

2 These experiences are gathered in: Mendia Azkue, Irantzu, Guzmán Orellana, Gloria e Iker Zirion Landaluze (eds.) (2017): *Género y justicia transicional. Movimientos de mujeres contra la impunidad*, (Gender and transitional justice. Women's movements against impunity) Instituto HeGoa (UPV/EHU), Bilbao, <http://publicaciones.hegoa.ehu.es/assets/pdfs/320/Genero_y_justicia_transicional.pdf?1495105356>.

impunity between the various women's movements. This is an exercise in the generation, exchange and mutual recognition of epistemological proposals and diverse political action.

On this basis, and taking into account the specificities of each context analysed, we identify several common aspects both in terms of patterns of violence against women in situations of armed conflict and repression, and in their activism against impunity. These aspects emerge from the analysis of the different experiences that support this advocacy agenda.

Common aspects of violence against women

Women live in highly militarized and "securitized" environments, which has a direct impact on their physical and psychological integrity, and on the exercise of their rights. They have been forced or are under duress to face checkpoints, the presence of military camps or detachments, raids by the army and public and private security forces, harassment by various armed actors, etc. on a daily basis. Their interpersonal environments are marked by widespread violence and insecurity, the exaltation of increasingly repressive and privatized militarist values and security policies. The Beijing Declaration and Platform for Action by the Fourth World Conference on Women (1995) already made explicit reference to the relationship between militarism and the violation of women's rights and the negative impacts of military spending and arms production and trade. Far from having taken action at the international level, military spending (effectives, armament...) and militarization have increased, while resources for strengthening the women's movement and for the objective of eradicating violence have been progressively marginalized. This trend is particularly disturbing, especially if one considers that a considerable part of the responsibility for women's human rights violations is attributable to the States, either within the framework of armed conflict or because States pursue repressive and occupation policies.

Violence against women occurs with systematic, large-scale planning. It is a kind of violence that seeks to cause both direct harm to women and maximum community, social and group disintegration, and thereby a considerable collective impact. Likewise, it is violence that is not only mediated by sexism, but also by classism and racism, which is perceptible in the fact that the most affected women by serious human rights violations have been and continue to be the impoverished, the peasants, indigenous women and / or those belonging to minoritized ethnic groups. Such violence is structurally rooted as well as rooted in history. In all

cases it precedes and succeeds actual armed conflict. It occurs continuously and is expressed in the most flagrant manner in the form of feminicide, but also in slavery, trafficking, exploitation, dispossession, discrimination and colonization and expropriation of women's lives, bodies and territories.

Direct violence against women in armed conflicts and repressive regimes leave deep physical, psychological and social consequences for women survivors. These sequels tend to become chronic, especially if there is no immediate and medium/long term medical and psychosocial care, and no family and social environment support. Mention should also be made of the strong immediate and medium-to-long term impact of sexual violence, which -although it also affects men- is one of the tools of patriarchal control used against women in the vast majority of cases. In addition to this, its social consequences can be particularly severe, depending on the strength of the stigma attached to this type of violence, which almost always entails blaming and stigmatising the very women who are the victims thereof.

Together with direct violence, in armed conflicts and in repressive environments, women have their economic, social and cultural rights violated, all of which has strong negative impacts on their opportunities in the fields of education, health, housing, work and livelihood, etc. Such impacts also tend to become chronic and to imply a severe precarization of their material and social life conditions.

Common aspects on the political action of women against impunity

All around the world women are collectively developing actions to oppose crimes committed against them, to defend their political, economic and social rights, and to move towards an agenda of transitional justice that is inclusive. One finding is that no headway can be made in this area if there is no collective and organized effort by women themselves to make it happen. The transitional justice measures implemented so far in the respective countries, especially measures of an official, local or international nature, are not substantiated in analyses that include a gender perspective. In this regard, women have been made aware of the strategic importance of setting up organizations that are autonomous, either with respect to political parties or reference to social organizations. This has been a crucial decision in terms of progress in women's political and social demands. In many ways, this has

enabled organized women to carry out “the revolution within the revolution” and assert themselves as political subjects in their own terms.

Women’s movements in their struggle against impunity develop strategies and initiatives related to all axes of action that are characteristic of transitional justice, i.e. the investigation of the facts, the course of justice, the search for forms of recognition and compensation to help women to positively transform their lives, and political and social impact to prevent the recurrence of violence.

Key elements to be able to make headway in this agenda are research and working in depth on the meanings of justice and reparation from the perspective of women who have been victims and survivors of violence. For some women, that the culprits are revealed, that they are prosecuted and punished is, in itself, a form of reparation, at least to a certain degree. This is the reason why certain feminist-related actions are directed towards criminal prosecution and legal accompaniment of women who manage to report violence.

Together with these measures, feminist actions that focus their attention not only on punishing the guilty, but also on the individual, community and social rehabilitation of women survivors are also important because of the need to create mechanisms that are complementary to the ordinary courts that can completely reverse or repair the damage caused by violence. This is where restorative justice actions come in, focusing attention on the women themselves. It is these very women who decide what, how, when, with whom, and how far processes should be carried out, etc. These are decisions in which factors of class, ethnicity, age and others may be decisive in how justice and reparation are conceived, and the type of claims that women articulate on the matter.

In the field of feminist accompanying measures for survivors of violence, forms of resistance and recovery are of a markedly collective nature, that is, very much based on a group and community approach and in solidarity networks among women. Such mutual support is a key factor in promoting the transformation of their lives, their healing, their personal and collective empowerment, their esteem and their consideration and social position. Psychological and social support among women also follows a process logic and endeavours to respect the times and the ways chosen to speak by those who have survived situations of an extremely traumatizing violence. This usually takes place within the framework of meeting spaces that offer an environment of listening and trust building, devoid of moral judgments, while promoting the recovery and dignity of women.

Finally, as part of the transitional justice agenda, women attribute importance to the recovery of their own collective memory of violent conflict. This is a memory that is built from below, from the periphery of history, from the need to have women recognize themselves in a common identity and to value their political, social, economic and cultural contributions, both for the negotiated settlement of disputes and for the rebuilding of what was destroyed by violence. In addition, it is a memory turned into a political tool, with which to make justice and compensate these women. This tool not only challenges political and legal impunity for violence against women, but also the patriarchal impunity that protects such violence.

Proposals for an agenda of inclusive transitional justice

We classify these proposals according to their suitability in terms of the axes of truth, justice, reparation and guarantees of non-repetition, although many of them relate to more than one of such axes. At the same time, we understand that the proposals, formulated in a generic way, question and can be assumed by different social and political agents, each one in its acting context (institutions, social movements, academia, etc.).

The Right to Truth

- Promotion, provision of adequate means and dissemination of research initiatives on women in contexts of political and armed violence, addressing both the violations of their human rights and their social and political activism in various fields. Such initiatives must contemplate women's heterogeneity in relation to their roles and forms of participation in political and armed conflicts, as well as in relation to various identity factors, such as origin, ethnicity, language, etc.
- Development and systematic inclusion of tools for collecting information that is disaggregated by sex and which include gender analysis in all initiatives to know the truth about acts of collective violence, the context thereof and its impacts.
- Support for the creation and social legitimation of truth commissions focused on the investigation of women's human rights violations.
- Support for the creation of autonomous spaces and processes that allow

women to bring out women's truth on the violations of their human rights, on the diversity of the impacts suffered (physical, psychosocial, emotional, affective, family, economic impacts, etc.) and their mechanisms, as well as proposals for the improvement and recovery after violence.

The Right to Justice

- Support for all kinds of initiatives, including training ones, to reverse the androcentric logic and the patriarchal bias in the application of laws within the framework of International Humanitarian Law and International Human Rights Law.
- Promotion of a change in legal proceedings as these are permeated by gender inequalities and impact negatively on women causing their re-victimization: the permanent questioning of the credibility of the women's testimonies, the need for proof requirements that are very often impossible to meet, and the lack of protection of women complainants and witnesses against the perpetrators are all particularly serious deficiencies that need to be addressed.
- Promotion of legal responses to women's human rights violations commensurate with the magnitude and severity thereof. This includes supporting initiatives of juridical/legal advice and accompaniment for women survivors of violence in the complaint processes and in the follow-up of the cases.
- Support for alternative restorative justice mechanisms aimed at rehabilitating women victims of violence at the local-community, state-national and international levels. This means recognising the existence of different conceptions and practices of justice, not all of which respond to the western logic.

Right to reparation

- Development and implementation of comprehensive reparation plans based on gender analysis taking into account the material and social conditions of inequality that affect women and can condition their access to reparation.
- Proper, quality and sustained care over time, for women survivors of violence, in order to ensure their physical, psychological, social and economic recovery.

- On the basis of human rights interdependence and indivisibility, restitution to women survivors of economic, employment, educational and cultural opportunities they had been denied because of the violence, so they can return to their vital projects inasmuch as possible.
- Promotion of actions for the institutional and social recognition of women victims of violence, as part of the responsibility of the State and the citizenship.

Guarantees of non-repetition

- Support for initiatives for the demilitarization of societies, to the extent that militarization and extension of militarist values entail a strengthening of the most traditional and hierarchical gender roles and are directly related to the increase in violence against women.
- To encourage public policies of reconstruction, peace, coexistence, memory and victim reparation policies, aimed at reversing the economic, political, social and cultural bases that support discrimination and violence against women. This means strengthening the links between peace policies and equality policies.
- Promotion of women's historical memory recovery processes, starting with those experiences that took place at the local level, that contribute to both documenting and demanding justice for human rights violations perpetrated against them, and that evaluate and promote participation and the social and political role of women. This includes the setting up of places of tangible and intangible memory, which are no longer supposedly gender neutral and that explicitly dignify women victims and survivors of violence.
- To encourage educational initiatives for social transformation from a critical framework, re-adopting and deepening the concepts of peace and violence in all their dimensions, breaking with the current *statu quo* in the power relations between women and men, and contributing to an intergenerational transmission of a memory more just with women.
- Legitimation and support for feminist and women's movements -while respecting their autonomy- in their struggle against legal, political and patriarchal impunity. This includes the contribution to the analysis and awareness of the links between political and armed violence against women and other forms of violence against women, including femicide, as well as

the promotion of feminist networks and platforms defending women's rights.

- Strengthening horizontal feminist and internationalist solidarity bonds, based on mutual contributions and on the setting up of confluence spaces for women of all kinds who, because of political and armed violence, have been construed as the “enemy”.
- Reinforcing alliances with men's collectives active in the political practice against sexist violence, from the assumption of their responsibility in the transformation of patriarchal structures.